DOMINGO— ESPECIAL



DOMINGO DE PAZ CON JUSTICIA INICIO DEL SERMON



Nuestros corazones, nuestras mentes y nuestras puertas están siempre abiertas

La gente de la Iglesia Metodista Unida

INICIO DEL SERMON



Este inicio de sermón forma parte del kit para líderes de Paz con Justicia y conecta con el tema "La promesa de paz de Dios". Puede adaptarse a su contexto e integrarse en su culto. Se basa en 2 Corintios 13:11-13 y Mateo 28:16-20.

n la lección del Evangelio de hoy, que a menudo se conoce como la Gran Comisión, leemos el relato final del ministerio de Jesús en el Evangelio de Mateo. Nos enteramos de que los once discípulos viajaron de Jerusalén a Galilea para encontrarse con Jesús resucitado en una montaña.

Jesús les comunica que se le ha concedido plena autoridad. Él es el restaurador entre el reino del cielo y el quebrantamiento de la creación. Les ordena que continúen sus enseñanzas, que hagan discípulos en todos los países y los bauticen en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

A los discípulos les recuerda que no lo hacen solos; Jesús estará siempre con ellos. Les llama a la misión conjunta con Él. La declaración de la misión de la Iglesia Metodista Unida se hace eco de la lectura de las Escrituras: "Hacer discípulos de Jesucristo para la transformación del mundo". Durante muchos siglos, la lección del Evangelio de

hoy se ha tergiversado
para justificar la
colonización y otras
injusticias cometidas
en nombre de
Jesús. La palabra
"discipulado" se
ha confundido con
convertir a la gente
al cristianismo. Pero
lo que Jesús instruye
en este pasaje es
"[enséñenles] a
obedecer todo lo que
les he mandado a ustedes".

"AMA A TU PRÓJIMO
COMO A TI MISMO".
DE ESTOS DOS
MANDAMIENTOS
DEPENDEN TODA LA
LEY Y LOS PROFETAS"

-Mateo 22:39-40

A menudo se hace referencia a la lectura del



INICIO DEL SERMON

Evangelio como la Gran Comisión, pero Jesús no la llamó así. Lo que sí llama "grande" anteriormente en Mateo es el Gran Mandamiento: ""Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser y con toda tu mente" —le respondió Jesús—. Este es el primero y el más importante de los mandamientos. El segundo se parece a este: "Ama a tu prójimo como a ti mismo". De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los profetas", instruyó Jesús en Mateo 22:37-40 (NVI).

En 2 Corintios 13:11-13, Pablo nos

recuerda que la paz y la justicia
verdaderas sólo pueden alcanzarse
cuando nos esforzamos por restaurarnos
plenamente, nos animamos unos a otros,
somos de un mismo sentir y vivimos
en una relación correcta con Dios y
con nuestro prójimo. Como cristianos,
estamos llamados no sólo a buscar la
paz en nuestros propios corazones y relaciones,
sino también a trabajar activamente por la paz y la
justicia en nuestras comunidades y en el mundo.
"Si no hay justicia, no hay paz" es un cántico que
se repite a menudo en las manifestaciones en favor
de la justicia. El Libro de Resoluciones de la Iglesia
Metodista Unida nos recuerda que "la paz que es

shalom no es negativa ni unidimensional. Es mucho más que la ausencia de guerra. Shalom es paz positiva: armonía, integridad, salud y bienestar en todas las relaciones humanas. Es el estado natural de la humanidad tal y como fue engendrada por Dios". La verdadera paz requiere la presencia de la justicia, reflejando nuestros votos bautismales de "aceptar la libertad y el poder que Dios os da para

CELEBRAREMOS TAMBIÉN CUANDO SE ACABEN LA EXPLOTACIÓN ECONÓMICA, LA GUERRA, LA OPRESIÓN POLÍTICA Y LA DOMINACIÓN CULTURAL".

-Libro de Resoluciones 2016, #6139

resistir al mal, a la injusticia y a la opresión en cualquiera de las formas en que se presenten." La verdadera paz sólo puede alcanzarse cuando hay justicia para todos.

Jesús nos da la Gran Comisión de ir por el mundo y hacer discípulos de todas las naciones. Esto incluye



DOMINGO DE PAZ CON JUSTICIA

INICIO DEL SERMON

compartir el mensaje de paz y justicia con aquellos que han creado barreras a la gracia de Dios y trabajar para conseguir la paz y la justicia en el mundo. Esta invitación a participar en una misión conjunta con Jesús no es sólo para los discípulos de hace 2.000 años. No es sólo para los misioneros de todo el mundo. Es para ti y para mí.

Estamos invitados a enseñar a los demás a seguir las enseñanzas de Jesús.

Estamos invitados a modelar lo que significa amar a Dios y amar a nuestro prójimo.

Estamos invitados a formar parte de la transformación del mundo por Dios, construyendo la paz con justicia en el nombre de Jesús.

Cuando oramos con un amigo o un desconocido necesitado, estamos viviendo nuestra fe con auténtico amor.

Cuando servimos en la comunidad (menciona algunos ministerios locales o proyectos de paz con justicia de tu conferencia anual) en nombre de Jesús como cristianos metodistas unidos, ofrecemos una invitación restauradora a nuestro prójimo.

Cuando compartimos la historia de nuestro viaje de fe, participamos en la misión de Dios, discipulando a otros en una vida que restaura la paz a través de Jesucristo.

La Gran Comisión es una co-misión de Dios dirigida por el Espíritu con Jesucristo y unos con otros. Te invito a celebrar los lugares donde ves al Espíritu trabajando y donde la paz con justicia está siendo restaurada. Está a nuestro alrededor y estamos invitados a participar en ello. Gracias a Dios.

Esta imagen dice "Sin justicia, sin paz".



